¿De quién dependemos?

LECTURA BÍBLICA: SALMO 105:1-4

"Buscad a Dios y su poder; buscad siempre su rostro" v.4

Hace días, en uno de mis olvidos que no siempre ocurren, dejé el teléfono móvil en la oficina. Cuando me di cuenta de que no lo tenía conmigo, pensando en la posibilidad de haberlo perdido, sentí por unos momentos como si me faltara parte de mí mismo. En él llevo todos los datos de comunicación constantes y no puedo dejarlo. Dependo de él casi en cada momento, algo que nos suele ocurrir a todos. La inmensa mayoría de los usuarios llegamos a tenerlo como parte de nosotros mismos y no podemos prescindir de él, lo que en sí es muy bueno si lo usamos correctamente.

Esta experiencia me hizo reflexionar sobre dónde descansa nuestra confianza, de quién dependemos, dónde tenemos nuestra seguridad y hasta qué punto estamos sujetos a ella.

Humanamente, nuestra tendencia es valernos por nosotros mismos, dejarnos influenciar por los medios que controlamos; puede llegar a ocurrirnos que esta dependencia nos haga descuidar la palabra de Dios, la Biblia, que no seamos conscientes de sus consejos, que son para nuestro bien y nos liberan de ataduras que pueden llegar a esclavizarnos, aunque aparentemente sean buenas.

El salmista, inspirado en el Señor y por experiencia de vida, recomendaba depender de Dios, buscarle continuamente, ponerle en primer lugar, tenerle presente cada día, en cada momento: "cantadle salmos; hablad de todas sus maravillas. Gloriaos en su santo nombre; alégrese el corazón de los que buscan al Señor" (v.2-3).

Esto nos da seguridad en lo cotidiano, una esperanza firme y garantía de saber de quién dependemos, por dónde vamos y cual es el camino correcto.

José Luis Briones, España

Busquemos a Dios cada día